



Universiteit Utrecht

**CRISIS IDENTITARIAS:
CONSTRUIR EL YO EN LA LITERATURA
CHICANA DE BENJAMIN ALIRE SÁENZ**

Estudiante: Jenthe van Rheede

Número de estudiante: 4283287

Coordinadora: Irene Villaescusa Illán

Segundo lector: Helena Houvenaghel

Eindwerkstuk bacheloropleiding Taal- en Cultuurstudies

Institución: Universiteit Utrecht

Entrega: Noviembre de 2017

ÍNDICE DE CONTENIDOS

0. Resumen	3
1. Introducción	4
1.1 Estado de la Cuestión	4
1.2 Marco Teórico	6
2. Análisis	10
2.1 Aristotle.....	10
2.2 Dante	16
3. Conclusión	21
4. Bibliografía	24

0. RESUMEN

En este trabajo se examina la novela *Aristotle and Dante Discover the Secrets of the Universe* (2012), escrito por Benjamin Alire Sáenz, como un ejemplo de literatura chicana, para observar la representación y construcción de la identidad de los protagonistas, dos jóvenes adolescentes chicanos llamados Aristotle y Dante. Mediante el análisis de los hechos de la historia en combinación con los discursos de los jóvenes se revela los aspectos que causan la crisis identitaria de los protagonistas. Este estudio sugiere que dicha crisis está condicionada no solamente por el contexto multicultural en el que viven (la comunidad chicana estadounidense de El Paso) en el que interfieren aspectos culturales como la lengua, la etnia y la clase sino también cuestiones de género y sexualidad.

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Estado de la Cuestión

En el mundo globalizado, los lugares están interconectados y las fronteras nacionales adquieren significados y formas diferentes. El contacto entre culturas hace del mundo una sociedad multicultural. La inmigración, legal e ilegal, es algo que, entre otros, ha derivado de esta globalización. En el último año Europa ha sido inundada de refugiados políticos del Oriente Próximo, y según el MPI Data Hub el 13.5% de la población total de los Estados Unidos era inmigrante en 2015 (“U.S. Immigrant Population”). El 26.9% de los inmigrantes en E.E.U.U son mexicanos (“Mexican-Born”), el mayor grupo de inmigrantes de una nacionalidad singular (“Largest U.S. Immigrant”). A los inmigrantes de segunda generación y aún siguientes generaciones, nacidos en México pero con raíces mexicanas, se les llama *mexicano-estadounidenses*, y este grupo identitario también se describe como *chicano*. A la literatura escrita por los mexicano-estadounidenses se llama literatura chicana, caracterizada entre otros por temas de hibridez, identidad y la mezcla de lenguas. Esta literatura es el objeto central de este trabajo.

La mayoría de los chicanos viven en California y Texas, pero están divididos en todo el país (“U.S. Immigrant Population by State and County”). Han sido una parte de la población durante décadas, pero todavía se encuentran en una posición marginada, entre otras cosas porque se los ve como el origen de muchos problemas actuales que tiene Estados Unidos. El actual presidente del país, Donald Trump, incluso ha hablado de construir un muro en la frontera con México, para evitar más inmigración desde México. Visiones como la suya podrían implosionar la multiculturalidad de la sociedad estadounidense. Sin embargo, la historia nos enseña que todas las áreas de la sociedad, como la economía, la ciencia y la cultura, florecen cuando abrazamos la diversidad.

Todos los procesos migratorios conllevan un proceso de adaptación cultural y en la que el sentido de pertenencia a más de un grupo étnico, produce identidades híbridas. Hua escribe que inmigrantes, y especialmente su descendencia, pueden encontrar complicaciones en la formación de su propia identidad porque viven entre la cultura original de sus padres y la nueva cultura del país en que crecen. Como su identidad une dos culturas yo me voy a referir a ella como identidad bicultural. En el marco teórico que sigue a esta introducción discutiré varios modelos de identidad y biculturalidad con el que se puede describir la manera en que individuos manejan su biculturalidad.

Debido a los efectos de la globalización de los últimos años, en particular a la migración de personas, el número de personas que tienen identidades híbridas va creciendo por lo que es

interesante profundizar en el estudio del multiculturalismo. La literatura ofrece un productivo espacio de expresión para abordar cuestiones de multiculturalismo e hibridez cultural en el que se materializan las experiencias de casos concretos puesto que cada persona, y cada personaje, vive su hibridez cultural de manera distinta. Así, este estudio está basado en una novela que precisamente trata de dos chicos chicanos y de sus esfuerzos por definir su identidad bicultural.

Desde los años setenta ha habido más representación de la cultura chicana en la literatura, entre otras razones porque hay varios escritores, como Gloria Anzaldúa (1942-2004), Sandra Cisneros (1954) y Mario Zambrano (1977), que se consideran autores chicanos. Sus obras se inspiran en sus propias experiencias para presentar al público la realidad de ser chicano en inglés y por eso están ganando popularidad en los Estados Unidos.

Un ejemplo reciente de la literatura chicana en auge en Estados Unidos es la novela *Aristotle and Dante Discover the Secrets of the Universe* (2012) de Benjamin Alire Sáenz, y es la que voy a utilizar en este estudio. Esta novela ha ganado algunos premios como el Stonewall Book Award, el Pura Belpré Award, y el Lambda Literary Award, y es un Printz Honor Book.

Alire escribe poesía pero también ha escrito varias novelas para adultos y jóvenes. Enseña escritura creativa en la University of Texas en El Paso. Esta novela en particular cuenta la historia de dos jóvenes, ambos chicos con poco éxito social entre sus compañeros, que desarrollan una amistad íntima, mientras que luchan por definir su identidad y la relación con su familia, encontrar su propio lugar en el mundo y aceptar su sexualidad. Los personajes, como el propio autor, viven en El Paso, Texas, en la frontera de los Estados Unidos y México. Sus abuelos nacieron en México y sus padres en los Estados Unidos, así son inmigrantes de tercera generación. Las familias de los dos protagonistas son chicanas y por definición habitan las dos culturas, la americana y la mexicana.

No se han hecho muchas investigaciones o análisis sobre esta novela, pero hay algunos artículos que tratan de novelas para jóvenes con elementos LGBTQ, que es un aspecto que aparece en la novela y que ha recibido más atención académica y crítica que su hibridez cultural. Jiménez analizó catorce libros con elementos LGBTQ que ganaron el Lambda Award o el Stonewall Award desde 2000 hasta 2013, y dice que la novela es una de solo cuatro con protagonistas de color. Jiménez dice que: “Children’s and YA [young adult] literature needs authentic, culturally diverse characters in high-quality novels to push against long-held stereotypes and overly simplistic generalizations of cultures, religions, and genders.” (408). La novela de Alire Sáenz es un gran ejemplo de una novela que hace esto exactamente. La investigación sobre la formación identitaria que ofrece la novela es múltiple e interseccional, tocando cuestiones de género, etnicidad e hibridez cultural. Según Colmenero y Giralt la

literatura chicana es una reflexión del orgullo de “vivir en la frontera por mantener una identidad múltiple con la que aprenden a vivir” (77), y añade que “Los escritores chicanos (...) aprenden a reinventarse y redefinirse continuamente en la búsqueda de sí mismos, en su identidad híbrida.” (77) La redefinición de la identidad en estos múltiples aspectos es parte de la historia de los protagonistas de la novela de Alire Sáenz por lo que puede verse entonces como un ejemplo contemporáneo que las voces que aparecen en la literatura chicana.

En este trabajo voy a analizar en particular cómo la novela *Aristotle and Dante Discover the Secrets of the Universe* de Benjamin Alire Sáenz revela las tensiones identitarias de los protagonistas derivadas de su hibridez cultural y manifiestas en cuestiones lingüísticas y estereotipos culturales. Mi análisis se centra en los discursos de los protagonistas con el fin de explorar los varios significados con los que se representan de sus identidades chicanas.

1.2 Marco Teórico

Identidad, etnia y cultura

La identidad es un concepto complejo, que se puede entender de muchas maneras diferentes. Erikson lo define como algo basado en la observación de “immediate perception of one’s selfsameness” (22), que explica la consciencia de sí mismo y la igualdad de los miembros de un grupo específico. Mach dice sobre la identidad que “An individual establishes his identity through series of meaningful actions in relations with other people. (...) Identity is a very complex whole, represents the multidimensional, integrated human personality” (3), lo que viene a decir que se trata de la individualidad de una persona con respecto a los demás. Arce reúne la dualidad identitaria (la consciencia de uno mismo en base a la consciencia de los demás) como la diferencia entre la identidad social, que trata de tener algo en común con otros, y la personal, que designa sentimientos sobre uno mismo (182).

Al hablar de comunidad y de individuo es necesario aclarar algunos términos relacionados con la comunidad, tales como etnicidad y cultura. Según el diccionario Merriam-Webster *étnico* significa: “of or relating to large groups of people classed according to common racial, national, tribal, religious, linguistic, or cultural origin or background”. En la misma fuente el concepto de *cultura* denota:

the customary beliefs [and values], social forms, and material traits of a racial, religious, or social group; also: the characteristic features of everyday existence (such as diversions or a way of life) shared by people in a place or time.

Estas definiciones nos llevan a pensar que la etnicidad es lo que alguien hereda involuntariamente de su comunidad de nacimiento, mientras que la cultura es una manera de vivir que se puede adoptar consciente y voluntariamente. Después de emigrar, los inmigrantes retienen aspectos de su etnicidad pero también adoptan aspectos de la cultura del nuevo país, que entonces tienen en común con el grupo étnico dominante en el nuevo país. Esto significa que las segundas y terceras generaciones pueden heredar tanto la etnicidad original, por sus orígenes y elementos raciales, lingüísticos y culturales, como la cultura ‘nueva’, por su nacionalidad, la lengua, y los valores culturales que heredan del nuevo país a través de sus padres.

Identidad bicultural

Los descendientes de inmigrantes pertenecen a más que una cultura y comparten características sociales y culturales, como una lengua y valores, con más de un grupo social (Ramos et al. 148). Tener conexiones con dos culturas resulta en una identidad social excepcional, porque hay dos grupos con quien el individuo se puede identificar. La identidad personal y la comunitaria se ven afectadas porque la manera de pensar y sentir sobre sí mismo están influenciados por las culturas de dos diferentes grupos étnicos.

Los inmigrantes que vienen a los Estados Unidos tienen que asimilarse a la sociedad americana, cuyo grupo étnico y cultura son dominantes. Según Arce la última etapa de su asimilación se denomina “*identificational assimilation*” (179), cuando se desarrolla una identidad social en base de la sociedad de su nuevo país. Los inmigrantes de segunda generación a menudo están adaptados a la sociedad en la que viven, y puede ser que sus padres sean su única conexión con la sociedad de la que los padres vienen. Sin embargo, sus padres los han educado según los valores de ambas culturas, entre otros con su lengua nativa, y como consecuencia los hijos desarrollan una identidad en base de la sociedad de Estados Unidos mezclada con elementos de otra cultura.

Lo que surge es un sentimiento de pertenencia a más que una cultura, esto es, una identidad bicultural e incluso multicultural si además están en contacto con miembros de otras culturas y etnias. Nguyen y Benet-Martínez describen la identidad multicultural como “*the experience of having been exposed to and having internalized two or more cultures [and] the condition of having strong attachments with and loyalties toward these different cultures.*” (4). Típicamente, las minorías étnicas y culturales tienen a ser multiculturales más fácilmente que las mayorías (6). Mantener una identidad bicultural es la estrategia más común utilizada por inmigrantes de minorías culturales que tienen que adaptarse a una nueva cultura (7-8). Las

personas biculturales no utilizan las dos culturas integradas en cada circunstancia de su vida, pueden inclinarse hacia una cultura o otra cuando se trata de cosas como el uso y la preferencia para una o otra lengua, la manera de comunicarse, el orgullo cultural, y los valores culturales (8-9).

En el análisis de la novela describiré los contextos en los que los protagonistas se identifican o demuestran sus vínculos afectivos (positivos o negativos, deseados o rechazados) hacia las varias culturas que habitan. Es más, según la articulación de dichos vínculos se pueden distinguir lo que Phinney and Devich-Navarro (en Nguyen y Benet-Martínez) denominan modelos de multiculturalidad, según los cuales se describen las maneras de manejar las tensiones acerca de los estereotipos y los grupos étnicos que piden lealtad al individuo (13). Estos autores presentan dos modos de multiculturalidad: “blended” y “alternating”. Los individuos multiculturales “blended” ven sus dos culturas positivamente y de manera compatible, mientras que los “alternating” se identifican con ambas culturas pero sienten como si estuvieran en conflicto. Además, LaFromboise et al. (en Nguyen y Benet-Martínez) describen otro modo de multiculturalismo que denominan “fusion”. Los individuos multiculturales “fused” se enfocan en una cultura nueva que difiere de ambas culturas originales (14).

La identidad chicana

Un grupo étnico específico con una historia estable de identidad colectiva y resistencia contra la asimilación es el de los chicanos (Arce 178). En 1848, por el tratado de Guadalupe-Hidalgo, los Estados Unidos se anexionaba algunos territorios que anteriormente pertenecían a México. Desde entonces los mexicanos en estas áreas constituyen parte de una minoría que vive en la frontera de México y los Estados Unidos situados entre el español y el inglés, y sus culturas correspondientes que son muy divergentes. En los años sesenta, después de décadas de opresión e intentos de integración, surgió el movimiento chicano. Los chicanos ya no querían negar su cultura y su identidad colectiva étnica (Colmenero & Giralt 77).

En el pasado la mayoría de los chicanos vivían en el sur oeste del Estados Unidos, sin gran influencia de la cultura americana hasta la segunda mitad del siglo XIX. La inmigración constante hizo que siempre hubiera un vínculo con México para mantener la cultura entre ellos mismos. En los Estados Unidos se ha visto a los chicanos como un grupo minoritario de color, apartándolos rígidamente de la sociedad dominante. Como reacción a esto, el propio contacto dentro del grupo refuerza los estereotipos étnicos del mexicano que tienen los estadounidenses (Arce 177).

Algunos aspectos importantes de la identidad híbrida chicana que influyen en su estereotipo son la fluidez con la que se manejan en aspectos de las dos culturas, tales como la lengua o las tradiciones y valores culturales, pero también los estereotipos acerca del color de piel, y la nacionalidad (Arce 182). Los chicanos hablan inglés, español, o ambos, pueden identificarse y adoptar elementos de la cultura americana, mexicana o ambas, pueden tener la piel más clara o más oscura, y pueden tener doble nacionalidad, americana o mexicana. Las combinaciones de estos elementos articulan unos vínculos identitarios diferentes y que se encuentran en constante negociación para el individuo.

La literatura chicana

Como ya he mencionado, el movimiento chicano surgió en los años sesenta, con un movimiento llamado “Renacimiento Literario Chicano” (Colmenero & Giralt 77). La literatura chicana corresponde a escritores chicanos que a menudo son bilingües también, que tienen una perspectiva fronteriza desde su posición entre dos culturas. Con los años este género se ha vuelto cada vez más popular, y hoy en día, debido a la lucha por la representación de la diversidad en el cine y la literatura, algunas obras de la literatura chicana se han convertido en parte de la cultura dominante. Los escritores chicanos pueden describir una imagen muy realista del conflicto interno que personas de una etnicidad específica experimentan durante la construcción de una identidad bicultural.

Según Colmenero y Giralt los escritores chicanos quieren reivindicar una identidad colectiva con este género, y “se instalan en la sinergia de la duplicidad/multiplicidad de identidades, de lenguas y culturas, y aprenden a reinventarse y redefinirse continuamente en la búsqueda de sí mismos, en su identidad híbrida.” (77). Algunas características importantes son personajes con una “identidad fronteriza, híbrida y mestiza donde se mezclan la cultura mexicana y la estadounidense” (77), el uso de técnicas como *code-switching* para indicar el bilingüismo en los textos, la inclusión de símbolos y mitos aztecas en defensa de las raíces indígenas y la demostración de su espíritu rebelde y el orgullo de sentirse mexicano (78).

Mi intención en la siguiente sección es analizar cómo la novela, como ejemplo de literatura chicana, trata la representación y construcción de la identidad bicultural chicana y presenta algunas de las características descritas por Colmenero y Giralt reforzando su posición como un ejemplo de la literatura chicana.

2. ANÁLISIS

Aristotle and Dante Discover the Secrets of the Universe cuenta, en la perspectiva de primera persona, la historia de un chico de quince años, Aristotle. Es un muchacho solitario y tiene una personalidad gruñona. En el verano de 1987 conoce a Dante, un chico y solitario como él pero tiene una manera más positiva de ver la vida. Aunque Aristotle casi nunca sale de su casa, no quiere hablar con otra gente y no tiene aficiones, se hace amigo de Dante, que es muy sociable y es un apasionado de la natación y la poesía. El lector sigue la historia de su amistad durante un año, de verano a verano y, aunque no están juntos durante el año escolar, desarrollan una fuerte amistad y descubren mucho sobre ellos mismos. La novela está dividida en seis secciones compuestas de mini capítulos de entre dos y ocho páginas.

En la primera sección los protagonistas son introducidos al lector y el uno al otro, y comienzan su amistad. Al final de la segunda sección Aristotle salva la vida de Dante, empujándolo fuera del camino de un automóvil que se aproxima, y, en consecuencia, Aristotle se rompe las piernas, las costillas y el brazo. En la tercera sección Dante se muda a Chicago con su familia, después de admitir que ama a Aristotle. Durante el año que están separados, que se describe en la cuarta sección, Dante confirma su homosexualidad, mientras que Aristotle hace su mejor esfuerzo para ignorar sus sentimientos, distrayéndose llenando su vida con nuevos amigos y actividades. Los dos protagonistas se comunican por medio de cartas cuando están separados. Cuando Dante vuelve al siguiente verano, en la quinta sección, convence a Aristotle para que lo deje besar. Aristotle consiente ese beso pero dice que no siente nada. Luego la tía de Aristotle muere, pero esto lleva a su familia a estar más unida. En la última sección Dante es golpeado por uno chicos homofóbicos, y por lo tanto Aristotle le rompe la nariz de uno de los perpetradores. Al final Aristotle consigue revelar sus sentimientos por Dante. Los chicos se besan y termina la novela, no se dice como continúa la historia de Aristotle y Dante.

En la siguiente sección se analiza la novela en más detalle con atención a la representación que la novela hace de las identidades chicanas de los protagonistas, primero con el foco en Aristotle y segundo en Dante. El análisis se estructura en base a cuestiones lingüísticas, raciales, de género y clase. Para concluir se hace con una comparación en la que se discuten las diferentes estrategias en que la novela presenta sus identidades.

2.1 Aristotle

Aristotle se apellida *Mendoza*, que ya indica que su familia tiene orígenes en México. Él mismo menciona que: “Aristotle is the English version of my grandfather’s name. (...) *Aristotiles*.”

(Sáenz 18) Sus padres lo han nombrado como su abuelo, cambiando el nombre a cómo lo pronuncian los estadounidenses, porque viven en los Estados Unidos. Así que se ve cómo en Aristotle los orígenes mexicanos de su familia, por el nombre de su abuelo, se mezclan con la cultura americana. Además, el nombre 'Aristotle' viene del mundo de clásicos literarios y no es común, enfatizando, y posiblemente contribuyendo, a su marginación, que ya experimenta por su etnicidad y sexualidad.

Él se refiere con sarcasmo a un estereotipo negativo, el que los mexicanos son violentos: "‘I’m going to join a gang.’ (...) ‘I’m Mexican. Isn’t that what we do?’" (8). Esto indica que Aristotle conoce los estereotipos que corresponden con el ser mexicano, y se burla de ellos al imitar el estereotipo mexicano como lo haría cualquier otro extranjero. Pronto se aprende que el hermano de Aristotle está en prisión desde hace varios años (13) y más tarde resulta que mató a alguien (321). Significa que Aristotle, como el próximo hijo, compensa a su hermano, y tiene la decisión entre seguir los pasos de su hermano al camino delictivo, o al contrario, ser el buen hijo que sigue las reglas, va en contra de los estereotipos negativos y puede representar la familia. Sin embargo, después de romper la nariz de alguien Aristotle tiene miedo a parecerse a su hermano:

A¹: ‘It’s just too sad, Dante. And you know what? I’m like him, I think.’ (...)

D: ‘You’re not,’ he said. ‘You’re not like your brother at all.’

A: ‘I don’t know, Dante. Sometimes I think I’ll never understand myself.’ (332-333)

En relación al peso de la familia, piensa que sus padres esperan más de él:

Because my older brother was in prison and maybe my mother and father blamed themselves. If only they’d said something, done something. They weren’t going to make that mistake again. So I was stuck with my family’s guilt. (92-93)

Aunque es claro para él que no quiere ser como su hermano, tampoco le gusta que está en esta posición en su familia. Sabe que los estereotipos negativos no definen quién es, pero sin un ejemplo principal como su hermano para admirar, falta un marco de referencia

¹ Para mayor claridad se añade una A cuando habla Aristotle y un D cuando habla Dante en las citas.

de cómo tiene que comportarse y quién tiene que ser, y como consiguiente ni siquiera se entiende a sí mismo.

Aristotle a menudo se compara sí mismo con Dante. En este fragmento lo que le impresiona es la diferencia en sus cosmovisiones que el texto relaciona simbólicamente con el aspecto físico:

I was darker than he was. And I'm not just talking about our skin coloring. He told me I had a tragic vision of life. (...)

A: 'I'm just more Mexican,' I said. 'Mexicans are a tragic people.'

D: 'Maybe so,' he said.

A: 'You're the optimistic American.' (20)

Aristotle tiene la piel más oscura que Dante, que es una metáfora literal para lo que sigue. Aristotle siente que no pertenece con los chicanos ni con los estadounidenses porque es más 'oscuro' que ellos. Dice literalmente que es más mexicano, conectándolo con otro estereotipo que denota que los mexicanos son trágicos, y lo considera como la razón que siempre está triste y enojado. Parece que Aristotle con este comentario entiende su identidad como mexicano aunque sea hacia un estereotipo.

Para Aristotle las diferencias culturales entre mexicanos y estadounidenses son también diferencias de clase. Esto se ilustra cuando conoce al padre de Dante: "I'd never met a Mexican-American man who was an English professor. I didn't know they existed." (24) Para Aristotle no es normal que una persona chicana tenga un trabajo de clase media alta, porque él no conoce a otra persona chicana que pertenezca a esa clase. En otro momento tiene la siguiente conversación con su madre: "What kind of Mexican mother are you?' 'I'm an educated woman. That doesn't un-Mexicanize me, Ari.'" (237). Este comentario demuestra que para Aristotle, y para su madre, el rol de la madre mexicana no es el de una mujer educada ya que él la cuestiona y ella se defiende afirmando la posibilidad de ser madre, mexicana y mujer con un nivel de educación alto, capaz de expresarse elocuentemente en inglés.

A Aristotle le parece extraño que el padre de Dante sea profesor de inglés porque esto significa que su trabajo está dedicado al estudio de la lengua de la cultura americana. En su visión, los chicanos tienen un vínculo más estrecho con la cultura mexicana, que es vista como una cultura inferior en los Estados Unidos. Aristotle se siente como un extraño en el país en que vive por eso le parece inconcebible que otros chicanos, como el padre de Dante, puedan estar activamente involucrados en la sociedad americana, integrados en ella.

Su conflicto identitario es una constante para Aristotle. Es un extraño en ambas culturas, la mexicana heredada de sus padres y la que experimenta viviendo en Estados Unidos. Él siente que no pertenece a ningún grupo, no se siente mexicano entre estadounidenses ni tampoco se siente mexicano cuando se relaciona con los mexicanos. Esta ansiedad se refleja de manera especial en un momento en el que él duda incluso si es realmente mexicano. Está discutiendo con Dante cómo es sentirse un extraño con ciertos grupos:

D: 'I feel like a freak.'

I knew what it was like to feel like that.

A: 'I know,' I said. 'I feel like a freak too.'

D: 'Well, at least you're a real Mexican.'

A: 'What do I know about Mexico, Dante?' (88)

Aquí Aristotle ecualiza ser mexicano con conocer el país, pensando que no es un verdadero mexicano porque no conoce México bien, aunque antes en la novela no lo admite. Es sorprendente que su multiculturalidad en este caso es negativa, es decir se basa en la negación de las culturas con las que vive al no identificarse conscientemente con ninguna de ellas. Esto puede explicarse por la edad de Aristotle, parte de ser un adolescente es no encontrar un lugar en el mundo y revelarse contra toda categoría. Esa tragedia existencial de la adolescencia, es acentuada en la novela con cuestiones de identidad multicultural.

A través del libro se menciona repetidamente que en la cultura mexicana los hombres deben ser muy hombres, es decir encarnar el estereotipo del macho. La sociedad en general coincide en que los hombres mexicanos deben ser físicamente fuertes, valientes, masculinos y mujeriegos. Nunca se nombra explícitamente, pero es evidente que no es fácil para Aristotle vivir con esto: "So now I was the only son. And I felt the weight of a son in a Mexican family. Even though I didn't want it. But that was the way it was." (93). Aquí habla específicamente sobre una familia mexicana; en una familia americana sería diferente porque se trata de diferencias culturales en cuanto a los roles masculinos. En la familia mexicana el hijo varón debe comportarse de cierta manera, tal y como se espera de él. Parte del rol de género masculino es ser capaz de defender la reputación de la familia. Aristotle siente que no puede cumplir su rol, y no lo quiere, alejándose pues de este precepto de la cultura mexicana.

Más tarde Aristotle lee un fragmento de su diario, que escribió cuando acababa de cumplir quince años:

The only thing I was worried about was trying to speak perfect English. I made up my mind that year—when I was ten—that I wasn't going to sound like another Mexican. I was going to be an American. And when I talked I was going to sound like one. So what if I don't look exactly like an American. (94)

Se lee que cuando tenía diez años no quería sonar como un mexicano, sino que quería hacer su mejor esfuerzo para hablar como un americano, convencido de que esto lo haría americano, a pesar de su apariencia mexicana. Queda claro que Aristotle quiere formar parte de la sociedad americana como cualquier niño de esa edad, pero además se encuentra con la otredad que le proporciona su aspecto físico. Se puede decir que Aristotle se ajusta al modo 'alternating' de multiculturalidad por el que el individuo se puede identificar tanto con la cultura mexicana como la americana, y se ve que en ambas culturas hay valores que adopta sin problemas, pero las culturas aparecen en conflicto.

Los discursos de Aristotle ponen de relieve el deseo de encontrarse a sí mismo y el conflicto que esto produce en el joven, al mismo tiempo la novela reproduce la realidad multicultural en la que viven sus personajes. En esta realidad aparece lo cotidiano, por ejemplo, en el tipo de comida que se menciona. En este aspecto, lo mexicano sobresale a lo norteamericano. El texto refiere recurrentemente a la comida mexicana, como la sopa de arroz (64), quesadillas (204), o tamales (211) y muchas otras tradiciones mexicanas como los bailes de boda. También se refiere a el trabajo manual, que es algo que los mexicanos hacen generalmente en Estados Unidos: “‘Maybe I'll just mow lawns.’ (...) ‘Too Mexican for you, Mom?’” (237). Estos ejemplos demuestran una convergencia cultural, a pesar de representar a los mexicanos como mano de obra barata y con escasa cualificación.

En estos intentos de ser o 'hacerse' mexicano o estadounidense la apropiación de la lengua o la exhibición de objetos identificadores de la cultura meta son clave. Aristotle recibe un coche de sus padres y Dante dice: “‘Real chrome rims,’ he said. ‘You're a real Mexican, Ari.’” (245), Ocurre también al revés; en el momento que Dante regala un libro de arte a la familia de Aristotle dice que tienen que aceptarlo porque se trata de arte mexicano. Así, se asume que cuando alguien es de una cierta etnicidad y cultura, aprecia cada expresión de esa cultura.

Una manera muy interesante en que se representa la búsqueda de la identidad en esta novela es a través el motivo del espejo y la reflexión. Oster describe que ocurre en muchos textos que abordan temas de multiculturalismo que un personaje mira en un espejo o otro personaje le refleja de una manera: “Typically there is some discrepancy between the actual,

surface, external mirror image that any onlooker could see and some sort of interior, mental self—whether wished-for, or felt, or despised—which prompts—or results from—the questions: who and what am I? which is the real me?” (59). En la literatura chicana esa discrepancia está entre la apariencia étnica chicana y el interior en que se está intentando integrar dos culturas y desarrollando una cierta autoimagen. El espejo en que el protagonista se mira a sí mismo puede confrontarlo con la diferencia dentro de él.

Dos veces Aristotle se mira en el espejo en su casa y piensa sobre sí mismo o habla consigo mismo. La primera vez se dice: “I woke up one day, made my way to the bathroom and stared at myself in the mirror. *Who are you?*” (148). Como es normal no enumera todos sus problemas a sí mismo, pero solo se pregunta quién es, lo que se puede interpretar como la consecuencia de la discrepancia entre el exterior de Aristotle, que parece mexicano, y su interior, en que no sabe qué es o qué quiere ser, y el espejo lo confronta con este conflicto.

La segunda vez se observa: “I remember staring at myself in the mirror. I remember whispering, ‘*You are a beautiful boy.*’ I didn’t believe it—but I wanted to.” Aristotle se dice a sí mismo que es un chico guapo, para ganar confianza en su apariencia, pero en su interior no lo cree. Es una metáfora de su lucha de identidad interna; no solo quiere aceptarse y valorar positivamente su apariencia física, que lo acerca más a la identidad mexicana por el color de piel, sino también la cultura mexicana; quiere aceptar que es una parte de su vida.

Un motivo frecuente que acompaña el tema de la identidad chicana es la alternación del inglés y español. Usualmente los escritores utilizan el inglés como lenguaje base, mezclándolo con español en varias maneras. A veces incluso crean un inglés ‘nuevo’ (Torres 75) para expresar la perspectiva de un miembro orgulloso de la etnicidad chicana marginada en su entorno americano. También en esta novela la lengua tiene un gran papel en la construcción y representación de la identidad bicultural. Los personajes hablan generalmente en inglés en la novela pero en toda la historia hay instancias en las que se dicen algunas frases en español, o incluso se mezclan las dos lenguas. Las amigas de la madre de Aristotle comienzan en inglés y cambian a español: ““Let me look at you. *Dejame ver. Ay que muchacho tan guapo.*”” (9). Ellos son parte de la generación anterior, que todavía está más estrechamente relacionada con la patria de sus padres, así hablan más en español que Aristotle, que entiende ambas lenguas pero prefiere responder en inglés. Es interesante mencionar que las primeras dos frases significan lo mismo y es un ejemplo de un fenómeno común en libros con personajes multilingües; para aclarar que un personaje es multilingüe pero no obstruir el proceso de lectura y comprensión de lectores que no entienden ambas lenguas se repiten lo mismo en dos lenguas (Torres 78).

Los padres de Aristotle lo han criado con ambas lenguas, hablando en inglés y español entre ellos mismos y principalmente en inglés con él, por lo que se puede leer en la historia. Cuando está enfermo dice: “My mother said something to my father in Spanish and he nodded. I was too tired to care about words in any language.” (62), en que menciona específicamente que hablan español, aunque después ecualiza tanto el inglés como el español para decir que no le importan las palabras en cualquier lengua. Luego su madre le llama “amor” (62) y “hijo de mi vida” (69), utilizando apelativos cariñosos en español cuando habla sobre alguien que ama mucho. Todo señala que sus padres tienen un vínculo afectivo mayor con el español, parece que sigue siendo su lengua primera.

Es notable que Aristotle utiliza la lengua española en general para decir malas palabras, como “pocho” (45), “pendejo” (95), y “vato” (205), quizás rebelándose contra la cultura americana usando el español de una manera asocial y ofensiva, como una forma de resistencia. Luego, cuando tiene un sueño sobre su hermano que está en prisión, se lee:

And I yelled, ‘Bernardo, come over!’ and he shook his head. And then I thought he didn’t understand, so I yelled at him in Spanish. ‘Vente pa’aca, Bernardo!’ I thought that if I only knew the right words or spoke them in the right language, then he would cross the river. And come home. If only I knew the right words. If only I spoke the right language.” (77)

Aquí está muy claro que Aristotle tiene dificultad para decidir qué lengua es la ‘correcta’ para dirigirse a su hermano. Piensa que gritar en español haría que su hermano viniera, pero no puede lograrlo, por lo tanto, comienza a preguntarse cuál lengua sería la justa. Aristotle se culpa a sí mismo de no encontrar las palabras adecuadas y reduce el uso de una lengua u otra a una cuestión de corrección, de normatividad de una o la otra. Esto puede interpretarse que nunca puede expresarse por completo por miedo a no hacer lo correcto.

Aunque Aristotle encuentra que en ambas culturas hay elementos que puede y quiere adoptar, es particularmente difícil para él hacerlo, y esto es lo que causa la confusión sobre su identidad. No parece aceptar la cohabitación con las dos culturas al mismo tiempo y, más aún tiende a negarlas y a negarse a sí mismo dentro de su búsqueda identitaria.

2.2 Dante

Dante, como Aristotle, tiene un apellido mexicano, Quintana (25). Dante es muy diferente de Aristotle, en el sentido de no se siente mexicano en absoluto, aunque tampoco explícitamente

dice que se siente americano. Deja en claro varias veces que no quiere ser mexicano, y no se siente parte del grupo étnico mexicano y su cultura. Al principio del libro tienen una conversación en que pregunta: ““Why do Mexicans like nicknames?”” (38), refiriéndose a los mexicanos si él mismo no lo fuera. Hablan por un rato sobre este tema, y él está frustrado porque no entiende esta costumbre típica mexicana de llamar a las personas por sus apodos, mientras que Aristotle es capaz de derivar el nombre real a partir del apodo. Ante esto Dante se siente excluido, como si Aristotle sí tuviera un conocimiento más profundo de cómo funcionan los nombres mexicanos y Dante no. Sin embargo, él actúa como si simplemente pensara que es extraño. Aristotle le pregunta:

A: ‘It bothers you that you’re Mexican, doesn’t it?’

D: ‘No.’

I looked at him.

D: ‘Yes, it bothers me.’ (...) ‘You know what I think, Ari? I think Mexicans don’t like me.’ (39-40)

Dante es reacio a admitir que no le gusta ser identificado como mexicano, y otra vez se distancia de los mexicanos, diciendo que a ellos no les gusta él. Puede ser que es su manera de procesar su propio vínculo roto hacia los mexicanos.

Más tarde hay otro diálogo entre los chicos, en que Dante niega sus orígenes étnicos:

A: ‘We’re Mexican.’

D: ‘We’re not really Mexicans. Do we live in Mexico?’

A: ‘But that’s where our grandparents came from.’

D: ‘Okay, okay. But do we actually know anything about Mexico?’

A: ‘We speak Spanish.’

D: ‘Not that good.’

A: ‘Speak for yourself, Dante. You’re such a pocho.’

D: ‘What’s a pocho?’

A: ‘A half-assed Mexican.’

D: ‘Okay, so maybe I’m a pocho. But the point I’m making here is that we can adopt other cultures.’ (44-45)

Dante ecualiza ser mexicano con conocer México, vivir en el país y hablar la lengua, argumentando que Aristotle y él no son mexicanos porque no cumplen con los requisitos. No le molesta que lo llamen un mexicano no verdadero, porque no lo quiere ser. Es interesante que sugiere la posibilidad de adoptar otras culturas, no específicamente la cultura del grupo étnico mexicano que ya es parte de su vida, pero sí está abierto a otras culturas nuevas, como si cualquiera alternativa fuera mejor que la mexicana. Sugiere que de los modos de multiculturalismo el modo 'fused' se ajusta mejor al personaje de Dante; no puede identificarse exactamente con las dos culturas, niega la mexicana y nunca menciona explícitamente que se siente americano, implicando que preferiría adoptar una nueva cultura por completo, con componentes de varias culturas.

En primera instancia se sabe que Dante tiene un color de piel más claro de Aristotle, pero él reconoce su ligero tono de piel un poco después:

D: 'You [Aristotle] look a little pale.'

A: 'I still look more Mexican than you do.'

D: 'Everybody looks more Mexican than I do. Pick it up with the people who handed me their genes.'

There was something in his voice. The whole Mexican thing bothered him. (72)

Resulta que Dante es más blanco que los mexicanos son en general, así no quiere ser mexicano puesto que ni siquiera se parece a ellos y por lo tanto no parece que pertenezca a ellos de todos modos.

Como ya se menciona en el análisis de Aristotle los chicos se describen como extraños, y Dante lo ilustra mejor cuando habla de su relación con su familia:

A: 'What about cousins?'

D: 'They don't like me. They think I'm--well, they think I'm a little different. They're really Mexican, you know. And I'm sort of, well, what did you call me?'

A: 'A pocho.'

D: 'That's exactly what I am.' (87).

Incluso es diferente de su propia familia, excluida por miembros de su grupo étnico. No habla español muy bien, y por eso no puede comunicarse de manera natural con sus primos. Después cuenta la historia de su madre, que se volvió contra su familia porque quería estudiar, para

escapar el ambiente pobre en que vivía su familia. Su padre hizo lo mismo, huyendo de la pobreza de sus padres, los abuelos de Dante. Aquí vuelve la cuestión de clase en relación a los pobres inmigrantes mexicanos, pero se muestra, también de nuevo, que no tiene que ser así. Dante y sus padres ahora viven en un ambiente social mejor, en línea con el estilo de vida de los estadounidenses de clase media en los Estados Unidos. Dante dice: “‘It’s like my mom and dad created a whole new world for themselves. I live in their new world. But they understand the old world, the world they came from—and I don’t. I don’t belong anywhere. That’s the problem.’” (88). Sus padres han creado un nuevo mundo cultural, que es el resultado del modelo multicultural denominado ‘fused’ de la cultura mexicana y americana. Sus padres tienen conexiones tanto con el mundo mexicano del que vienen como con el mundo americano en que viven ahora, mientras que Dante no entiende el mundo mexicano y tampoco se siente perteneciente al mundo americano por completo, en los dos mundos él representa al otro. El comentario sobre el nuevo mundo que sus padres han creado es importante porque indica un proceso típico que ocurre mucho entre individuos multiculturales: la creación de un nuevo espacio en el que conviven elementos de varias culturas.

Como Aristotle, Dante se pregunta quién es. En una carta a Aristotle desde Chicago le dice: “‘(...) and, of course, there are Mexicans. Mexicans are everywhere. We’re like sparrows. You know, I still don’t really know if I’m a Mexican. I don’t think I am. What am I, Ari?’” (172). En este caso sí se incluye a sí mismo cuando se refiere a los mexicanos, pero inmediatamente después dice otra vez que no piensa que es mexicano. No sabe quién es, o más bien, quién tiene que ser cuando tiene dos culturas donde elegir valores y costumbres para componer su identidad.

El texto revela otra irritación para Dante cuando está haciendo una lista de nombres para su hermanito, que aún no ha nacido: “‘I like Diego. I like Joaquin. I like Javier. Rafael. I like Maximiliano.’ ‘Those names sound pretty Mexican,’ I said. ‘(...) if he has a Mexican name, then maybe he’ll *feel* more Mexican.’” (énfasis del autor 269). Esto implica que parte de la razón por la que no se siente mexicano es su nombre, que viene del mundo de clásicos literarios: no es claramente mexicano, y además, como lo de Aristotle, enfatiza y contribuye a su marginación en Estados Unidos. Los nombres que menciona encajan en la cultura mexicana, y aparentemente Dante quiere que su futuro hermanito sí pueda sentirse perteneciente a los mexicanos y no sentirse fuera de ella como se siente Dante. Quizás le gustaría unirse a los mexicanos pero piensa que no es posible por sus diferencias, e intenta convencerse a sí mismo diciendo frecuentemente que no es mexicano.

Se debe mencionar que para Dante hay más complicaciones en la formación de identidad porque es consciente que es homosexual, algo que choca con las ideas predeterminadas sobre los hombres mexicanos: “‘Do real Mexicans like to kiss boys?’” (273). Está inseguro de si puede ser un verdadero mexicano si tiene estos sentimientos ya que no se ajustaría al rol masculino mexicano.

En la misma manera que Aristotle, Dante alude a estereotipos criminalistas de la cultura mexicana: “‘I’m Mexican,’ he said. ‘I know all about hotwiring.’” (279), pero de nuevo lo menciona con sarcasmo y por tanto con cierto distanciamiento. Otro estereotipo mexicano, es que son más familiares y menos individualistas. Se invierte esta idea en la novela; Aristotle se siente más mexicano pero no es muy familiar y hace amigos con dificultad, entretanto Dante sí es muy familiar y sociable con todos pero no siente mexicano. Se muestra que los estereotipos no siempre tienen valor, y cada persona, también en el mismo grupo étnico, difiere.

Dante no es muy competente en la lengua española, que es particular porque sus padres, como los de Aristotle, hablan tanto el inglés como el español entre ellos: “‘We could hear his parents talking in the kitchen because the window was open. His mother was talking in Spanish and his father was talking in English. ‘They do that,’ he said.” (43). Sin embargo, Dante nunca habla español en la novela. Además, algunas veces cuando habla con Aristotle tiene que preguntar qué significan las palabras españolas que Aristotle utiliza. Sin embargo, queda claro que no le gusta no entender la lengua que es tan importante para sus padres y para otros mexicanos, y es otra manera por la que se siente fuera de la mexicanidad. Cuando Aristotle sugiere que Dante aprenda el español en la escuela, Dante responde con: “‘Learning it at school is different than learning it at home or on the street.’” (87), lo que implica que cuando se aprende el español en casa o en la calle se es parte de la sociedad mexicana en los Estados Unidos. Mientras que cuando se aprende en la escuela es un español institucionalizado, una lengua extranjera, no una lengua y una cultura nativa o familiar.

Se ve que Aristotle y Dante tienen experiencias muy divergentes en la negociación de su identidad bicultural, a pesar de que ambos son jóvenes chicanos, viven en la misma ciudad, son de la misma generación de inmigrantes, y los padres de ambos chicos hablan el inglés y el español.

3. CONCLUSIÓN

En este trabajo he analizado los hechos de la historia así como los discursos de los protagonistas de la novela *Aristotle and Dante Discover the Secrets of the Universe* (2012) de Benjamin Alire Sáenz, como un ejemplo de literatura chicana, para exponer las diferentes identidades híbridas que tienen los protagonistas, y de esta manera revelar cómo se representa y construye la identidad chicana en la novela.

Mediante el análisis de los discursos que revelan las tensiones identitarias de los protagonistas Aristotle y Dante, los jóvenes chicanos que son centrales en el libro, queda claro lo que ellos mismos piensan y dicen sobre las culturas mexicanas y americanas que componen su identidad chicana, así como qué partes de estas culturas valoran y qué no, y por fin cómo quieren manifestar su identidad en el mundo.

Ambos, Aristotle Mendoza y Dante Quintana, han crecido en familias chicanas por lo tanto bilingües con el inglés y el español, con valores de la cultura estadounidense y también los de la mexicana, con comida que se come normalmente en los Estados Unidos y México, y con un sentido identitario híbrido entre lo mexicano y lo estadounidense. Sin embargo, los chicos tienen dificultad para identificarse con los grupos étnicos que componen su identidad chicana. Aristotle se siente más mexicano, y a veces ni siquiera se siente como en casa con su propia familia porque sus padres no comparten su crisis identitaria. Dante se siente pertenecer en los Estados Unidos, y a menudo siente incómodo cuando alguien se refiere a su etnicidad mexicana.

La identidad chicana en general está compuesta del grado de apego a ciertos valores de las culturas mexicanas y americanas. Estos valores pueden ser aspectos étnicos; el color de piel oscura se asocia con la cultura mexicana, y la clara con la cultura americana. Algunos valores tienen que ver con clase y género: se vincula la cultura mexicana con la clase baja, hombres muy masculinos y mujeres amas de casa, y la cultura americana con la clase media y gente educada. Otros valores son el uso de la lengua española por mexicanos y la lengua inglesa por estadounidenses. La identidad chicana específica de una persona depende de cuánto valora ciertos aspectos de cualquiera de las dos culturas, si se inclina más hacia la una o la otra, y si se siente más cómodo o cómoda en la mexicana o la americana.

Se puede concluir que la construcción y representación de la identidad chicana de los protagonistas es el tema principal pero no el único. En las auto-reflexiones de los personajes es donde aparece la mayor fuente de información sobre este proceso de construcción identitaria en la cultura chicana pero además aparecen otros temas que influyen en ella aunque no sean exclusivos a ella, como la adolescencia como proceso de descubrimiento del ser y su lugar en

el mundo, los roles de género de las dos culturas, la mexicana (el hombre como macho) y la estadounidense (la normativización de la heterosexualidad) y además, la homosexualidad de los personajes.

La novela menciona varias cosas que juegan un papel en el proceso de identificación con una cultura, como el conocimiento de la lengua y el país, el color de piel, la residencia y el conocimiento de los hábitos y estereotipos de la otra cultura. Es interesante que en toda la novela Aristotle y Dante se valen de ciertos estereotipos, refiriéndose a los mexicanos como criminales y masculinos para hablar de identidad pero se acercan y se desvían de todos, demostrando una vez más que no se puede tratar a todos miembros de un grupo étnico de la misma manera. Dichos estereotipos funcionan para determinar las características normativizadas de lo que significa ser mexicano (como emigrante, pobre, machista, mano de obra barata o criminal) o estadounidense (como trabajador de clase media, nativo en la lengua inglesa y blanco), y también forman obstáculos adicionales en su proceso de descubrir quiénes son y dónde pertenecen, pero solo los reconocen y al final se niegan a ser definidos por ellos.

Tanto Aristotle como Dante hacen claro varias veces que sienten como extraños en ambas culturas; cuando están con mexicanos son demasiados estadounidenses, y al revés ocurre lo mismo. Como consecuencia, se preguntan quiénes son, y tienen dificultad con definir su identidad, también porque son adolescentes en el medio del proceso de formación de identidad personal y tienen que llegar a un acuerdo con su homosexualidad.

Aristotle inicialmente se identifica más con la cultura mexicana, por su color de piel oscura, su creencia, y la vida cotidiana con su familia en que hay elementos mexicanos como mucha comida típica mexicana y uso del español por sus padres. Como su familia se inclina hacia la cultura mexicana Aristotle siente que tiene que ser un hijo mexicano ejemplar para su familia, lo que añade tensión a su crisis identitaria. Por otro lado, se ve que Aristotle también quiere aceptar la cultura americana en su vida, pero es difícil porque no se coloca en *el centro* de ninguna de ellas sino *entre* ellas.

Dante tiene la piel clara y por eso piensa que no pertenece con los mexicanos; esto llega al punto de molestarlo cuando alguien se refiere a su hibridez. Sus padres han creado un nuevo mundo en el que se unen la cultura mexicana de su infancia y la cultura americana de su vida actual desde donde surge una cultura fusionada. Dante está cómodo en este mundo porque sí es un espacio liminal, fronterizo, fusionado.

Los personajes hablan principalmente sobre pertenecer a la cultura mexicana o americana, en lugar de considerar la opción en el medio, en la que realmente están situados como acabo de demostrar, la cultura del grupo étnico chicano. Una identidad bicultural implica

la integración de dos culturas, pero los chicos, en su búsqueda de un lugar claro, insisten en adoptar una cultura y distanciarse de la otra.

La novela demuestra que cada persona bicultural es diferente, y no hay una manera correcta para descubrir y definir la identidad propia; aunque hay similitudes entre las vidas de Aristotle y Dante, tienen experiencias completamente diferentes con la negociación de su identidad chicana, que puede ser compuesto de valores étnicos y lingüísticos, y costumbres de la cultura mexicana y americana.

Como el único objeto de este estudio es una novela de ficción escrita para jóvenes, es muy limitado. Un solo libro no puede revelar todo un género literario, así las conclusiones del estudio de esta novela en particular revelan una visión sobre la identidad chicana específica que puede servir como punto de comparación con otros análisis de novelas similares o bien centradas en personajes adultos o de otras generaciones de chicanos. Hay un número muy limitado de fuentes académicas sobre la novela para basar el trabajo, entonces este estudio es elemental que se puede utilizar, sin embargo, como base para investigaciones futuras sobre la biculturalidad, que es un tema muy actual. Estudios siguientes podrían explorar un corpus más amplio y más variado de novelas chicanas, con novelas escritas para todas las edades y en varios géneros, para ver si las conclusiones aún se aplican en una escala más amplia. También sería interesante hacer un estudio sociológico para observar cómo son las narrativas de personas que están pasando por procesos similares a los de los protagonistas de las novelas.

4. BIBLIOGRAFÍA

Alire Sáenz, Benjamin. *Aristotle and Dante Discover the Secrets of the Universe*. New York: Simon & Schuster Books for Young Readers, 2014. Print.

Arce, Carlos. "A Reconsideration of Chicano Culture and Identity." *Daedalus* 110.2 (1981): 177-191. Web.

"Benjamin Alire Sáenz." *Simon & Schuster*. Web. Accedido 25 septiembre 2017.

Colmenero, Begoña y Marta Giralt. "Lengua e identidad en la literatura chicana de las New mestizas de finales del siglo xx." *Actas del II Simposio Internacional de Literatura Española e Hispanoamericana: Instituto Cervantes de Brasilia: 30 y 31 de marzo de 2012*. Madrid: Instituto Cervantes, 2016. 76-89. Web.

"Culture." *Merriam-Webster*. Web. Accedido 8 octubre 2017.

Erikson, Erik H. *Identity and the Life Cycle*. New York: W.W. Norton & Company, 1994. Web.

"Ethnic." *Merriam-Webster*. Web. Accedido 8 octubre 2017.

Hua, Zhu. *Exploring Intercultural Communication: Language in Action*. London y New York: Routledge, 2014. Web.

Jiménez, Laura. "Representations in Award-Winning LGBTQ Young Adult Literature from 2000–2013." *Journal of Lesbian Studies* 19.4 (2015): 406-422. Web.

Mach, Zdzisław. *Symbols, Conflict, and Identity: Essays in Political Anthropology*. New York: State University of New York Press, 1993. Web.

Migration Policy Institute. "Largest U.S. Immigrant Groups over Time, 1960-Present." *MPI Data Hub*. 2016. Web. Accedido 25 septiembre 2017.

- Migration Policy Institute. "Mexican-Born Population Over Time, 1850-Present." *MPI Data Hub*. 2016. Web. Accedido 25 septiembre 2017.
- Migration Policy Institute. "U.S. Immigrant Population and Share over Time, 1850-Present." *MPI Data Hub*. 2016. Web. Accedido 25 septiembre 2017.
- Migration Policy Institute. "U.S. Immigrant Population by State and County." *MPI Data Hub*, 2016. Web. Accedido 25 septiembre 2017.
- Nguyen, Angela y Verónica Benet-Martínez. "Multicultural identity: What it is and why it matters." *The psychology of social and cultural diversity*. R. Crisp. Hoboken: Wiley-Blackwell, 2010. 87-114. Web.
- Oster, Judith. "See(k)ing the Self: Mirrors and Mirroring in Bicultural Texts." *Melus* 23.4 (1998): 59-83. Web.
- Ramos, Blanca. et al. "Dual Ethnicity and Depressive Symptoms: Implications of Being Black and Latino in the United States." *Hispanic Journal of Behavioral Sciences* 25.2 (2003): 147-173. Web.
- Torres, Lourdes. "In the Contact Zone: Code-switching strategies by Latino/a writers." *Melus* 32.1 (2007): 75-96. Web.